



La Tradición Popular

Desde las Profundidades de la
Cultura Guatemalteca

Celso Lara



Universidad de San Carlos de Guatemala

No. 156

Año 2006

DESDE LAS PROFUNDIDADES DE LA CULTURA GUATEMALTECA

Celso A. Lara Figueroa

En torno a la tradición y la cultura popular de Guatemala

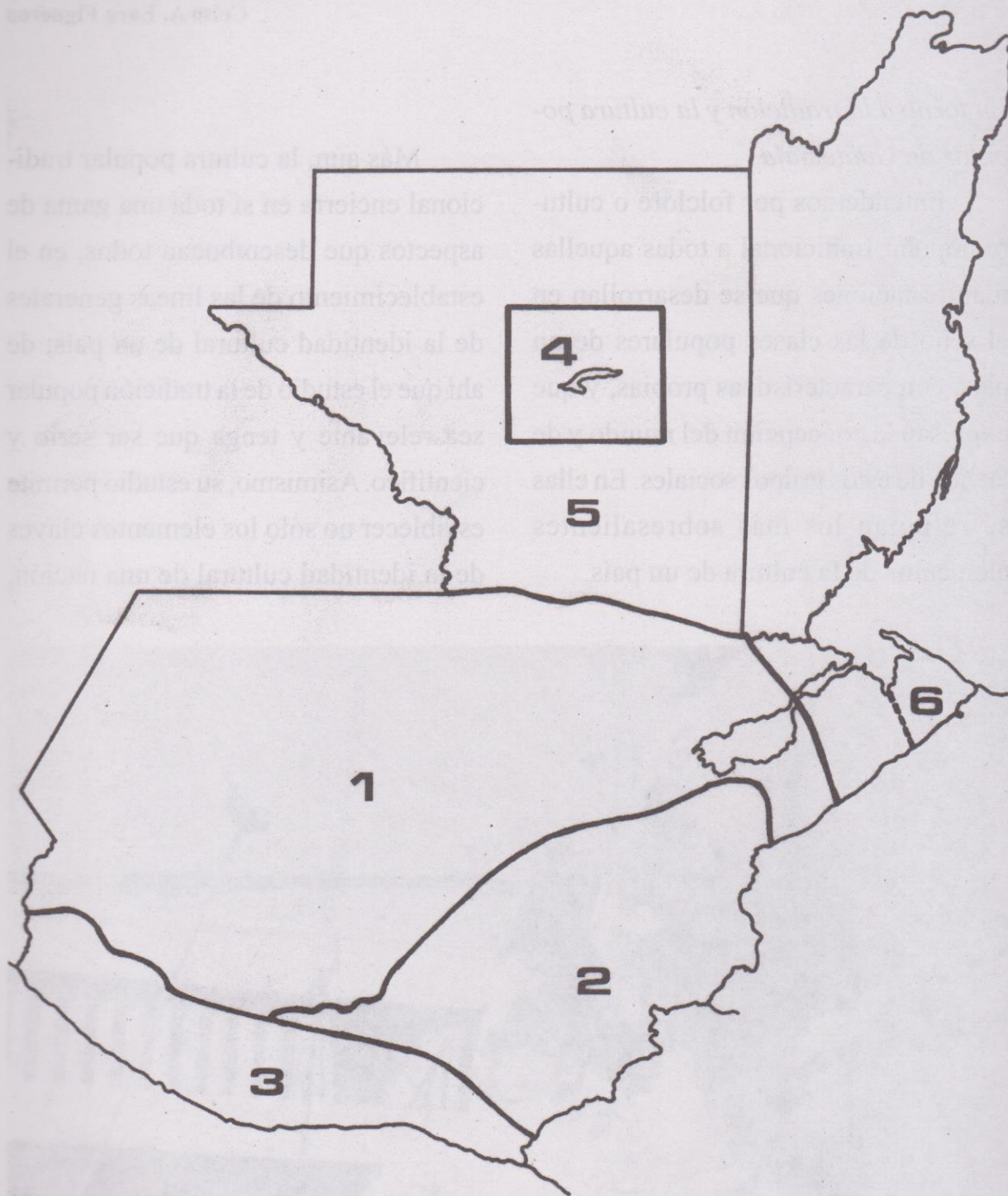
Entendemos por folclore o cultura popular tradicional a todas aquellas manifestaciones que se desarrollan en el seno de las clases populares de un país, con características propias, y que expresan la concepción del mundo y de la vida de estos grupos sociales. En ellas se refugian los más sobresalientes elementos de la cultura de un país.

Más aún, la cultura popular tradicional encierra en sí toda una gama de aspectos que desembocan todos, en el establecimiento de las líneas generales de la identidad cultural de un país; de ahí que el estudio de la tradición popular sea relevante y tenga que ser serio y científico. Asimismo, su estudio permite establecer no sólo los elementos claves de la identidad cultural de una nación,



Rezado de Concepción, Iglesia de San Francisco, Ciudad de Guatemala

REGIONES SOCIO FOLKLORICAS DE GUATEMALA



sino también encontrar y resaltar las leyes económicas y sociales que rigen cada fenómeno de la cultura popular. En base a su evaluación, pueden trazarse objetivamente, las políticas necesarias para la preservación del patrimonio cultural popular de un país.

En el caso de Guatemala, atendiendo a sus fuentes de origen, puede dividirse en tres rubros: en el primero caben todas las manifestaciones de raíz indígena prehispánica; en el segundo todas las que surgieron durante la dominación española y que por ello pueden llamarse coloniales; y en el tercero, las que sin ser indígenas ni coloniales se arraigaron gracias a la penetración de influencias extrañas. Por tanto, y en síntesis, las fuentes del folklóre guatemalteco son: indígena (prehispánico y colonial), europea y africana.

Los elementos concretos de estas fuentes (trajes, cerámicas, música, literatura, entre otras) se han folclorizado gracias a los distintos procesos históricos que ha seguido nuestro país, llegando a la actualidad como una síntesis dialéctica de elementos de estas tres raíces en las que el proceso histórico les ha impreso una



Venta de piñatas de «diablos» para la quema del 7 de diciembre

impronta mestiza, en la cual los elementos culturales han sido *reelaborados y reinterpretados* por los grupos sociales a que pertenece y asimismo, la adopción de nuevas funciones, ha permitido a estos elementos culturales cargarse de nuevo significado, dando así como resultado toda esa amalgama de tradiciones populares guatemaltecas que hoy conocemos. Esto quiere decir que no puede hablarse de una raíz puramente indígena en nuestra cultura popular, ni de elementos folklóricos europeos y africanos considerados aisladamente, sino debe

vérseles como una *síntesis dialéctica* en que se fusionaron muchos elementos culturales provenientes de estas fuentes y en la que predomina uno u otro factor de acuerdo al proceso histórico que lo haya regido.

Aproximación a las regiones socio-folklóricas de Guatemala

Para la comprensión de la cultura popular de Guatemala, es necesario ubicarla social y geográficamente. En tal sentido y tomando en cuenta elementos básicos de carácter social y económico (tales como la tenencia de la tierra y los problemas socio-ecológicos), po-

demus establecer las siguientes regiones socio-folklóricas de Guatemala:

1. Región de predominancia de elementos folklóricos de origen prehispánico
2. Región de predominancia de elementos folklóricos de origen hispánico
3. Región Mixta
4. Región de predominancia de elementos folklóricos de origen hispánico (enclave)
5. Región de formación (migración)
6. Región de predominancia de elementos folklóricos de origen africano



Testería, Guatemala

En estas regiones socio-folklóricas, el parámetro definidor y fundamental es el origen histórico de los elementos folklóricos y su dispersión geográfica. Aunque novedosa, esta regionalización aún está en proceso de análisis y estudio. Debe tomarse como un acercamiento preliminar.

Panorama de la cultura popular guatemalteca

Para un mejor ordenamiento y comprensión de la cultura popular guatemalteca, la podemos agrupar en tres rubros:

a. Folklore ergológico o material: comprende todos aquellos fenómenos tradicionales cuyo elemento definidor es lo material: las artesanías en general (cerámica, tejidos, trabajos en madera, entre otros).

b. Folklore social: el parámetro fundamental es la posibilidad latente en el hecho folklórico de aglutinar socialmente a la comunidad (fiestas, bailes, mercados, ferias, ceremonias, entre otras).

c. Folklore espiritual-mental: comprende todas aquellas manifestaciones del hombre popular guatemalteco en que expresa su sentimiento a través de



Los vientos de Noviembre llevan los olores de «Flor de muerto» y ofrenda de barriletes gigantes a las Ánimas Benditas, que bajan del cielo a proteger a sus vivos y familiares que moran aún en el mundo de lo profano y que las recuerdan esos días sagrados.



Velas y candelas rogativas para el 15 de diciembre, día del señor de Esquipulas, Chiquimula, Guatemala

la creación, sus aspiraciones, su arte y su ciencia (literatura, música folklórica, arte popular y saber tradicional).

Estos tres elementos (que responden a la clasificación etnográfica, ya clásica en antropología), debe ser considerada globalmente, y no cada sector aislado, ya que los tres responden a interrelaciones que se desarrollan en la realidad concreta: así, una pieza de cerámica pintada de Antigua Guatemala (un pájaro pintado de Jesús Rodenas por ejemplo), se cataloga como parte del folklore ergológico, porque predomina el elemento material, pero es generador

de aspectos sociales (folklore social), y expresa la creatividad más excelsa dentro de la cultura popular guatemalteca (folklore espiritual-mental).

De ahí, pues, que en la realidad objetiva no se encuentran separados, sino interrelacionados.

a. Folklore ergológico de Guatemala

Entre los más importantes hechos tradicionales ergológicos de Guatemala tenemos, entre otras, las cerámicas y alfarerías:



Alfombra tradicional, arte efímero. La época de Cuaresma y Semana Santa

Cerámicas prehispánicas

En Guatemala aún se encuentran alfarerías de auténtico carácter prehispánico, tales como las de Rabinal, Santa Apolonia, Chinautla y San Luis Jilotepeque, departamento de Jalapa. Además en la mayoría de aldeas, caseríos y poblados, tanto de la región oriental como de la indígena, se fabrican vasijas utilitarias que recuerdan los modelos prehispánicos. Estas alfarerías se caracterizan, entre otros, por los siguientes elementos: están enclavados en lugares en donde, desde antes del arribo de los españoles, se cotizaban como centros ceramistas. La actividad es de

exclusiva incumbencia de las mujeres. En cuanto a la técnica predomina el moldeado a mano, con la exclusión de la piedra de alfarero. Ausencia de esmaltes vidriados o pintura de otra naturaleza. Decoraciones muy sencillas de carácter fitomorfas o zoomorfas: el caso de las alfarerías de Chinautla y San Luis Jilotepeque. Los instrumentos de trabajo son muy rudimentarios, así como el uso de la *fogata de quema* al aire libre. La comercialización, por otra parte, es más bien restringida.

Cerámica de raíz europea

En este terreno encontramos la cerámica vidriada, su variante: la loza mayólica y la cerámica pintada. Este tipo de cerámicas se localizan en nuestro país, fundamentalmente en Antigua Guatemala, departamento de Sacatepéquez, Jalapa, departamento del mismo nombre y San Cristóbal y San Miguel Totonicapán, en el departamento de Totonicapán. Ello no descarta la existencia de pequeños centros en otros lugares de Guatemala.

La cerámica vidriada se caracteriza por los siguientes puntos: una actividad concentrada en un taller, en el que se establecen relaciones de producción

muy particulares; uso del torno o piedra de alfarero, utilización de esmaltes a base de minerales, como el óxido de cobre, de hierro, de plomo y de estaño, y uso de horno cerrado. La comercialización es mucho mayor, de carácter nacional e internacional. Entre estas destacan la mayólica (tanto de Antigua Guatemala como de Totonicapán), con características peculiares que la distinguen de las demás del continente; pero básicamente: barro cocido, con fondo blanco (grisáceo en Guatemala), que lo da la combinación de óxido de plomo con el óxido de estaño. Extraordinarias piezas las de los artesanos de La Antigua Guatemala y Totonicapán.

Entre cerámicas pintadas destacan las maravillosas miniaturas de Antigua Guatemala y las alcancías y frutas decorativas tanto de Antigua Guatemala como de San Miguel Totonicapán. Otro de los elementos del folklore ergológico de Guatemala lo constituyen los tejidos: de vieja estirpe prehispánica aunada con la temática y técnica castellana, los tejidos de Guatemala son únicos en el continente por su variedad y policromía. Más de quinientos trajes diferentes hacen de los tejidos de Gua-

temala uno de los más rutilantes de América.

Pero la policromía de los trajes no es solo color y belleza; en cada uno de ellos se encuentra la concepción del mundo y de la vida de los indígenas de Guatemala, expresado en símbolos y diseños que solo cobran significado dentro del concepto cosmogónico de la vida del indígena guatemalteco. Más que hecho exótico, el tejido de Guatemala es libro abierto de historia. De ahí su importancia. Otros fenómenos folklóricos ergológicos son los trabajos en madera de Antigua Guatemala, departamento de Sacatepéquez, de Nahualá, departamento de Sololá y de San Miguel Totonicapán, departamento de Totonicapán; trabajos de hojalatería y hierro forjado también de Totonicapán y Antigua Guatemala; marquería en San Martín Jilotepeque, departamento de Chimaltenango.

b. Folklore social en Guatemala

Cabe destacar aquí las mejores fiestas tradicionales de Guatemala, y que surgen todos los años para el día del santo patrón. La fiesta es un fenómeno que engarza a todos los elemen-



Mico gracejo con sonaja, del integrante del grupo de bailadores, 24 diablos.

que es el primer ensayamiento
que se ha hecho en el mundo

tos de la comunidad, y en ellas se presentan bailes, procesiones multicolores, juegos, danzas y ceremonias. Debe mencionarse como uno de los elementos de socialización y endoculturización más importantes: los días de mercado, cuando en las plazas de los pueblos o bien en lugares destinados para ellos, las comunidades intercambian sus productos básicos. De importancia son los mercados de San Francisco El Alto en Totonicapán, Chichicastenango en el Quiché y Chiquimula, en el departamento del mismo nombre.

Danzas y bailes también forman parte de este panorama: bailes de raíces muy profundas, como el Rabinal Achí (indígena) o el Yancunú (afroguatemalteco), el primero en Baja Verapaz y el segundo en Livingston, en la costa atlántica de Guatemala. De carácter histórico como los bailes de moros y cristianos en el oriente del país y el baile de la Conquista en el occidente y norte del territorio guatemalteco.

Las instituciones más importantes tales como la cofradía y las municipalidades indígenas en especial la cofradía, eje fundamental de la preservación del



Baile de la «Legión de los 24 diablos» por el 8 de diciembre, en Ciudad Vieja, Sacatepéquez.



San Pablo en su altar plumero en su Casa de su Cofradía, Rabinal, Baja Verapaz.

Barrietas gigantes de Santiago Sacarajé en el momento de ser colocadas en sus hogares familiares. En este caso, para brindar o pedir que por el barrieta se abra una brecha para que que a los antepasados del mundo de lo sagrado con el mundo de lo profano con el mundo del hogar y el mundo barrieta.

tos de la
sentar
juego
menor
de so
más in
cuando
bien e
las con
ductor
mierca
Toton
Quiché
menio



forman
de mil
abinal
neund
en Baja
ton, en
De ci-
de mo-
país y
idente
o.
tantes
ipali-
radia,
in del

«La Santa Calavera» de San José Petén». Resabio de ritos prehispánicos mayas que aún se conservan entre la población mestiza de ese municipio y presentada en procesión de ánimas que recorre, casa por casa, las calles del pueblo desde la noche del 31 de octubre al alba del Primero de Noviembre, bendiciendo a vivos y antepasados y restañando odios y heridos del alma.

mundo popular indígena en Guatemala, con sus profundas relaciones sociales, domina y establece canales de poder que les permiten controlar a comunidades enteras.

c. Folklore espiritual-mental de Guatemala

Dentro de esta categoría destacan todos los elementos creados por el alma nacional del guatemalteco; la música tradicional: los sones y sus distintas for-

mas en las regiones indígenas, acompañadas por marimba, arpa y violín (occidente y norte de Guatemala); pito, tambor y *cajita* (centro y oriente de Guatemala); tambores (región afroguatemalteca) y guitarra (oriente del país).

Destaca la marimba, instrumento heredado por los contingentes poblacionales negros (fundamentalmente bantú), que trajeron los españo-



Barriletes gigantes de Santiago Sacatepéquez en el momento de ser colocados en las tumbas familiares. En este caso, cada bandera o perdón que porta el barrilete simboliza una familia patrilineal que une a los antepasados del mundo de lo sagrado con el mundo de lo profano con el vuelo del inmenso y colorido barrilete.



Artesanía moderna en la economía informal de Semana Santa.



Comida popular de la época de Cuaresma y Semana Santa

les a Guatemala durante los siglos XVI al XVIII. Este instrumento fue tomado por los indígenas, transformado y reelaborado, cargado de nueva función y ahora constituye el instrumento que expresa todas las inquietudes musicales y espirituales del indígena y mestizo guatemaltecos.

Es necesario poner atención a la literatura popular, tanto en verso como en prosa, que se encuentra en todo el país. Extraordinarios *cuenteros* narran viejas consejas y cuentos en cada región del país. Poetas iletrados hilvanan versos entre el polvo del oriente de Guate-

mala, dando vida a viejos romances de la edad media occidental y versos particulares, como la décima y las coplas, géneros literarios aún vigentes en Guatemala gracias a estos trovadores populares. Entre la temática de la literatura popular guatemalteca destacan la presencia de cuentos maravillosos, los de Pedro Urdemales, Tío Conejo y Tío Coyote y personajes de leyenda como El Sombrerón, La Tatuana, La Siguanaba y La Llorona, que pueblan cada cerro y cada calle de Guatemala.

Dentro del teatro folklórico guatemalteco destacan las danzas-dramas, los desafíos y sainetes y la loa, auténti-



Nacimiento tradicional de la época navideña

co teatro popular que expresa la temática del guatemalteco. Ello y más forma parte de la cultura popular del guatemalteco que proviene de muchos orígenes, espera no solo su estudio, sino también los recursos necesarios para su eficaz preservación.



**Material cortesía de la
Universidad de San Carlos de Guatemala
Centro de Estudios Folklóricos
Prohibida su Venta**



Avenida La Reforma
0-09, zona 10 Tel/fax/
2331-9171 y 2361-9260

Director

Celso A. Lara Figueroa

Asistente de la dirección

Arturo Matus Gna

Investigadores titulares

Celso A. Lara Figueroa

Alfonso Arrivillaga Genta

Carlos René García Escobar

Aracely Esquivel Vásquez

Armantina Artemis Torres Valenzuela

Investigador musicalista

Enrique Arión Díaz

Investigadores internos

Anibal Dionisio Chacón Torres

Matthias Stöckli

Fernando Urquarí

Medios audiovisuales

Jairo Gamaliel Chelente Carrasco

Edición y divulgación

Guillermo Alfredo Vásquez González

Centro de documentación

María Eugenia Valdés Göttsche

*Diagramación de interiores y montajes
cubiertas*

Centro Impresor PS, S.A.

Fotografía de cubierta e interiores

Guillermo A. Vásquez González